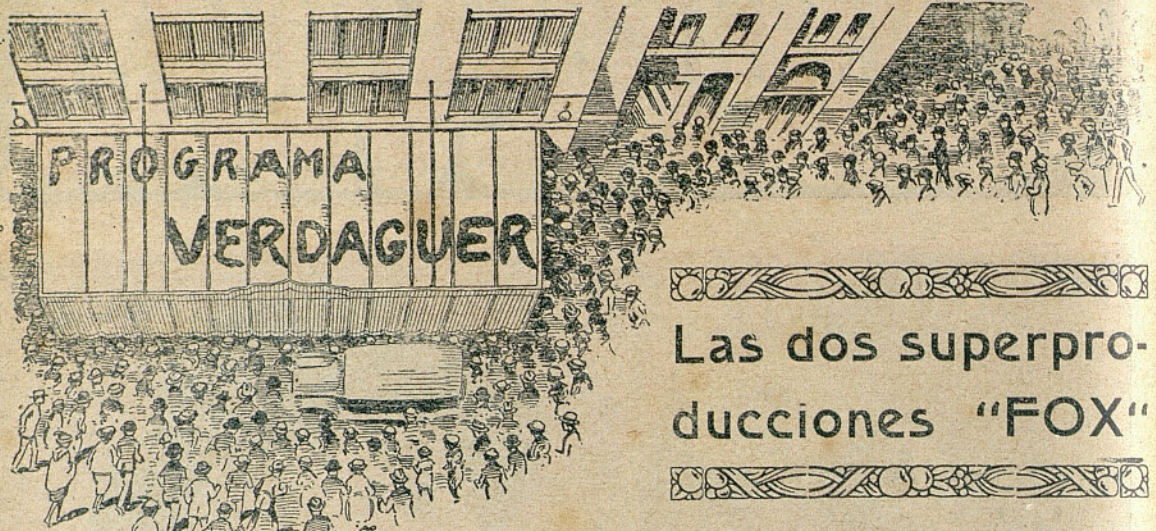


CineRevista



Italia Almirante Manzini y Andrés Habay en una escena de "La gran pasión", del

PROGRAMA VERDAGUER



Las dos superpro-
ducciones "FOX"

Su mayor sacrificio

por el genial WILLETAM FARTUM

LA VERDADERA FELICIDAD

por la admirable PERLA BEATICA

PERTECECETI AC

Programa **VERDAGUER**

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAL

Redacción y Administración: Viladomat, 108 - Teléfono 853 A

Año III

BARCELONA

Núm. 92

Información interesante

Harold Lloyd, el célebre artista cuenta toda su vida

(Continuación)

El papel de Abraham es altamente dramático, particularmente durante la escena en que Tess deja la casa con el caballero que le hace la corte, suponiendo que se va a casar con él, para obtener bastante dinero con que salvar la vida de Abraham, que se halla seriamente enfermo. No sabía acertar cuál sería mi aparición en la escena, pero recuerdo que con toda la apariencia de un artista ya viejo en el arte me sabido cumplir con mi parte.

Aquella noche yo empecé a ser un verdadero artista. Mucha gente me escribió preguntándome si iba a representar pronto otra vez y si me dedicaba al cine. Ya tenía delante de mí la puerta abierta para la carrera del cine. El director de la compañía me dijo el día siguiente que me haría trabajar en otra comedia, en algunas partes de niño. Así sucesivamente trabajé en ocho comedias, entre las cuales recuerdo "The Little Minister" y "Lover's Lane".

Fuimos un día a dar una función a Omaha. La Compañía no daba funciones por la tarde, fuera de los miércoles y los sábados. Era un lunes y M. O. Connor, por la tarde vino y me dijo:

—Venga a ver la prueba de un vaudeville. En ella toma parte un amigo mío.

Su amigo era un viejo, de genio aventurero, y me gustó mucho su modo de trabajar. Al terminarse el acto, O'Connor me dijo:

—Véngase al escenario—. Y me fui detrás de las tablas y encontré a su amigo en el camarín.

—M. Bacon—dijo presentándome O'Connor— este es un protegido por mí, es el pequeño Harold Lloyd.

Frank Bacon, que fue luego uno de los más renombrados actores de América, me dió un apretón de manos. Aquel hombre sintió gran simpatía por mí. Bacon estaba terminando su contrata en Omaha y los tres quedamos amigos, porque él permaneció en Nebraska por algún tiempo, en compañía de O'Connor. La Compañía Burwood terminaba su temporada. Otra vez me encontré en el camino que me abría mi carrera, pues Frank me ofreció una plaza en uno de los dos vaudevilles que debía representar. Debía yo acompañarle. Pude, por fin, llegar a New York para ser un perfecto actor.

Allí fui presentado a Lloyd Ingram, director de la Compañía de Burwood, y que estuvo después afiliado a la industria del film en Los Angeles. Yo hubiera deseado aceptar la propuesta de M. Bacon, porque me parecía que actuar con una Compañía de vaudeville habría sido una buena ocasión para mí.

Pero mi padre no quiso; yo tenía que seguir mi escuela, de modo que tuve que abandonar la idea de ir con M. Bacon. Contaba entonces catorce años, y durante mi corta carrera me había ganado muchos amigos. Había tenido fortuna de salir bien en todos los papeles que se me confiaban; sin embargo, Omaha no era el lugar para que hiciera una carrera en el teatro. Había crecido y usaba ya pantalón largo, por lo cual no me era posible hacer papeles de niño. Me puse, pues, a buscar otra manera de hacer dinero con mis esfuerzos, dedicándome al estudio y prepararme a una carrera para el teatro, apenas yo hubiera alcanzado la edad de ser un buen actor. En mi casa estudiaba y me ensayaba para alcanzar una buena caracterización en la escena. Estudiaba varios papeles de artista y leía mucho. No conseguía, no obstante, el éxito que ambicionaba y la situación financiera de mi familia no había mejorado.

La suerte me favoreció sin pensarlo. El cartero trajo una mañana una carta. La recibió mi padre y la abrió. Un antiguo amigo suyo le había dejado al morir la suma de tres mil dollars en señal de aprecio. Aquello fué el maná del cielo. No era gran suma, pero para el que nunca la ha tenido, al poseerla se siente capaz de afrontar la lucha de la vida y llegar a su desenlace. Mi padre era poseedor de tres mil dollars. Sabía él que yo quería emprender algún trabajo, y en seguida se volvió a mí y me dijo:

—¿Cuánto necesitas? ¿Qué piensas hacer? Aquí no hay manera de lograr nada. Si te quedas aquí lo gastaremos todo. ¿Adónde quieres ir?

Dos nombres se presentaban a mi mente: New York y California. Yo deseaba ir a New York, porque el que siempre ha vivido en el Nebraska o en el Colorado, sueña con la ciudad inmensa, la gran metrópoli, la ciudad donde abunda el dinero. Mas, no conocía a nadie en la gran ciudad; además, Omaha dista mucho de New York, y trasladarse todos allí, implicaba un gasto considerable. California se halla más cerca. Yo

frisaba en los diez y ocho años. Aun Hollywood no había alcanzado la fama que tiene ahora, pero la industria del film ya estaba desarrollándose mucho en el Sud de California. Una razón más había para decidarnos a ir a California, y fué que O'Connor me escribió que había establecido una escuela de artistas dramáticos y que iba a dar un curso de arte dramático en San Diego de California. Me inclinaba, pues, a trasladarme a California, pero New York me atraía con cierto poder magnético. Mi padre me pedía que me decidiera y yo le dije que en realidad no sabía

que decisión tomar. Se discutió y se consideró ello sin llegar a una determinación.

Propuse yo el echarlo a la suerte con una moneda. Mi padre aceptó y entonces sacó una moneda y yo grité: ¡Cara, a California, cruz a New York! Sacudió entre sus manos la monedita y la lanzó al aire. La monedita chocó en el techo y cayó al rodando debajo de la cama. Nos echamos al suelo para averiguar la fatal decisión. Allí estaba la monedita... la suerte había querido que nosotros fuéramos a California.

Noticia de la Goldwyn Pictures

Existe en América una organización, que tiene por objeto la representación de todas aquellas mejores películas que surgen en el dominio del arte mudo. La Casa The Little Theatre Films Inc, es la que ejerce este comercio y el primer film que presentará al público, es "Mortal Clay", dirigido por el célebre *metteur en scene* europeo, Victor Seastrom, de Suecia. El papel principal lo hace una estrella de la misma nacionalidad sueca, y de nombre Goesta Ekman.

* * *

Patsy Ruth Miller va a representar el papel de protagonista en la película que dirige V. Seastrom, en los Studios de la Goldwyn; la película se intitula "The Master of Man". En ella actúan también Mae Bush y José Echldkraut.

* * *

La Compañía Goldwyn, que está dando un gran impulso a su producción, acaba de firmar un convenio con una Casa de Méjico, por seis años, para representar sus mejores películas en el suelo mejicano.

George Walsh ha sido elegido para hacer la parte principal en la película de Balzac "The Magic Skin".

* * *

La Casa Goldwyn ha hecho una nueva invención acerca del modo de revelar los films sin necesidad de usar el cuarto oscuro. Ha obtenido el modo de prevenir la acción actínica de la luz sobre la solución reveladora.

* * *

Para "En el palacio del rey" aparecerán los mismos trajes que se usaban en la corte de España. Los trajes han sido confeccionados sobre los dibujos de Ticiano.

* * *

Erich von Stroheim ha conseguido el permiso para

filmar las escenas en el film "Greed", en la calle concurrida y de mayor tráfico, la Market Street.

Von Stroheim anunciaba que no podría filmar su primera película, que dirige para la Goldwyn un lugar que no fuera el original de la historia.

* * *

Nadie podría imaginarse encontrar una niña fotogénica en América, bajo el punto de vista de hermosura de la piel.

Elena Chadwick es una artista que en la pantalla sabe brillar por la fineza de su persona y de su carne.

Ha trabajado para la Goldwyn, en las películas "The Sin Flood" y "Brothers under the skin", en las cuales ella aparece naturalísima sin afectar nada que no son la expresión adecuada.

No mira ella hacerse una celebridad; es siempre tan natural, como si estuviera lejos del objeto.

En su expresión, pierde ella toda timidez en ademanes y concibe su parte como si estuviera en su vida real y privada. Los más famosos autores, Rupert Hugues y Peter Kyne le han tributado sus más altas encomios.

Referente a su físico—que agrada muchísimo—tiene ojos casi dorados; es alta y su cuerpo es brea como una náyade griega; tiene una boca termina en pequeña curva que da a su cara una presión suave y que se presta para las más cariñosas expresiones de su bondad.

En todo y por todo, Helene Chadwick es una perfecta niña.

* * *

La Goldwyn acostumbra contratar a las niñas para ser unas "extras" en el filmaje de una película entre las que son de buena familia y saben muy bien para el caso de poder filmar en una sociedad.

CINE-REVISTA es el semanario cinematográfico
mejor informado

consideró
con una
ó una m
a New
y la l
cayó al
amos al
estaba la
mosotros f

Como empecé en el cine

por Gladys Walton



en la calle
et Street
ria filmar
a Goldwa
a historia
una niña
de vista
en la pa
sona y e
las peli
e skin", e
fectar ma
d; es s
objeto.
imidez es
estuviera
autores,
tributado
muchísimo
cuerpo se
una boca
i cara un
más cam

Mi carrera cinematográfica, se puede decir que comenzó en broma, pero no crean que continúa siéndolo, no; de una broma ha llegado a ser la cosa más seria de mi vida.

No hace todavía cuatro años, terminé mi curso de primera enseñanza en la Escuela Pública de Portland, Ore. Mi madre me llevó a visitar a mis abuelos a San Francisco de California y desde allí fui a ver a mis tíos a los Angeles.

Mi tío estuvo muy contento al verme y un día bromeando me dijo que yo debía hacer películas. A mi me hizo esto mucha gracia y solo pensaba en volver a la escuela, para decir a mis amigas y compañeras que había trabajado en el cine.

Un día mi tío me llevó al estudio de Bill Hart, pero allí no había plaza para mí.

Antes de regresar a mi casa un amigo me dió una

nota para ir a ver a Hampton del Ruth y quedé contratada para hacer comedias a veinticinco dólares por semana, pensé que esto era ganar mucho para una muchacha como yo y no le dije al señor Ruth, que pensaba volver a la escuela al acabar la temporada. Luego cuando me dió un contrato como primera actriz, mi madre y yo decidimos quedarnos.

Más tarde, Lyons y Moran me ofrecieron un papel en la película "La Lucille" y cuando terminé esta producción, la *Universal* me encargó el papel principal en "El Regalo Secreto", luego filmé "Niña rica", "Niña pobre", "Jugando con fuego", "La falda corta", "La domadora de hombres", "Gente de mar", "Tacones altos" y otras.

Mi última producción es "El escándalo del pueblo", que considero como uno de mis mejores aciertos.

Gladys Walton.

Lo que opina Miss Roland sobre el matrimonio

Me encontraba en el hotel Baltimore y pasando por un corredor vi a una mujer levantarse de su asiento y salirme al encuentro con una sonrisa sobre los labios. Pronto la conocí; era Miss Ruth Roland.

—Acabo de volver de la Costa—me dijo amistosamente. No he podido visitar las tiendas y los teatros.

—Usted dice que en New York se halla como si fuera en su casa—le hice notar yo, y al mismo tiempo la acompañaba hasta el salón de comer.

—No es eso—me dijo ella—. Yo nací y me crié en San Francisco.

Fuimos a colocarnos en una pequeña mesa, en medio de la cual, había una hermosa rosa, en un esbelto florero de cristal.

—Para el que lo ha visitado todo, New York es como su casa.

—Sí contestóme la elegante estrella—me gusta Nueva York, y creo que no me sería desagradable permanecer aquí siempre.

Lo mismo podría decirse de otras grandes ciudades—la hice observar.

Le objeté que hay gente que ha vivido en todas partes y sin embargo odia la vida en Nueva York. Ruth Roland se sonrió y añadió en seguida:

—Hasta que llegas aquí. Es verdad... no diré yo a nadie que no me gusta volver a Nueva York.

La estrella se mostraba hermosísima en su fresca juventud y quise preguntarla si iba a permanecer mucho tiempo en Nueva York o se volvería pronto a Los Angeles para filmar alguna serie. Sacudió la cabeza, como queriendo indicar que no, y añadió:

—Pienso hacer algo más serio que una película regular.

—Usted sabrá, Miss Roland que poco se la conoce

entre el público. Cualquiera sabe que usted ha dado pruebas de su arte, mas nadie la conoce en realidad. Insistí y ella me contestó:

—Sí, el público no me conoce ¿cómo podría conocerme?

—Por las cosas que más impresionan al público: el amor, los vestidos el casamiento.

Miss Roland se quedó pensando y me miraba fijamente.

—Algo podría contarle a usted acerca del casamiento—empezó a decirme con voz sumisa y con cierta gravedad.

—¿Por qué los casamientos de hoy tienen mal éxito?—le pregunté.

Miss Roland nos manifestó que según su opinión es que los casamientos se hacen sin seriedad.

—Justamente—contesté yo—y siguió ella diciendo:

—Las niñas modernas tienen la cabeza henchida de grandes ideas. Creen que al casarse pueden obtener muchas cosas buenas y de mucho confort en la vida. Si a menudo es así, muchas, sin embargo se casan y luego se sienten desilusionadas por que el casamiento no les ha proporcionado todo lo que ellas ambicionaban. Yo siento que si las niñas reflexionasen un poco más sobre el importante asunto del casamiento, no se tendrían que lamentar diariamente tantas desgracias en los hogares.

En aquel momento llegó Barrymore a saludarnos y yo me despedí. Mientras salía del hotel iba anotando en mi *blocknotes* todo lo dicho por la simpática artista.

Creo que mis lectores de España tomarán en consideración las opiniones de Miss Roland.

MAN

Nueva York, abril 1923.

La película «Sangre y Arena», basada en la novela de Blasco Ibáñez, obtiene un señalado triunfo en tres principales teatros de Noruega

La película "Sangre y Arena", de la Paramount, basada en la popular novela de Blasco Ibáñez, ha añadido otro triunfo a la larga lista de sensacionales éxitos que ha obtenido en cuantas partes del mundo se ha proyectado.

"Sangre y arena" se proyectó simultáneamente en tres de los principales teatros de Cristianía (Noruega), el día 2 de abril, y el grandioso éxito obtenido por esta película en la capital noruega, es sólo comparable al que pocos días antes obtuviera en Estocolmo, en cuya ciudad continúa proyectándose con aplauso público.

Según noticias cablegráficas recibidas por Mr. E. Shauer, director del departamento extranjero de la Famous Players-Lasky Corporation, transmitidas por W Le Mat, de la Liberty Film Company, la cual representa a la Paramount en los países escandinavos, la película de Blasco Ibáñez, se proyectó simultáneamente

en el teatro Almirante Palads, con una capacidad de 1000 asientos; el Carl Johan, con una capacidad de 700, y el Rosenborg, con 600. Es cierto que la película se anunció extensamente antes de su estreno, y en Cristianía no se hablaba de nada más que de "Sangre y arena". Esta película continuará exhibiéndose indefinidamente en las dos capitales de los reinos gemelos pues el entusiasmo del público por asistir a su exhibición no edrece.

Jack Cunningham escribe un argumento para el actor Thomas Meighan

El eminente novelista americano Jack Cunningham, autor del argumento de la película "Héroes de Vanguardia" (The Covered wagon), de la Paramount, que también éxito acaba de obtener en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino, está en la actualidad escribiendo un argumento para una película que habrá de ser interpretada por el popular actor Thomas Meighan, de la Paramount. El título de la película será "Homeward Bound", siendo una adaptación de la novela "The Light to Leeward". Su director será Irv

La danza en el film

Hay una diferencia entre el baile que se representa en el escenario de un teatro y el baile que se ve reflejado en la pantalla de un cinematógrafo. Aquel es un baile más material y en las tablas de un teatro lo que se aprecia más es la personalidad de la bailarina, que su modo de bailar. En el cine, al contrario, el baile es más espiritualizado y lo que impresiona es la perfección del arte de bailar más que el encanto de la estrella que aparece bailando. En el teatro, a menudo, unas mediocres bailarinas han tenido éxito y ganado simpatía, por sus encantos personales. En el cine se mira más al arte de danzar que a la persona que danza.

En el cine el baile es casi siempre una cosa incidental y mundana, como el minuto de *Jocelyn*; popular, como la farándula en la *Arlesiana*; evocadora como las actitudes trágicas de Nazimova en la *Danza de la Muerte*; característica como en una danza bohemia; coreográfica como en los bailes más extravagantes de los indios, en la película *La Sultana del Amor*.

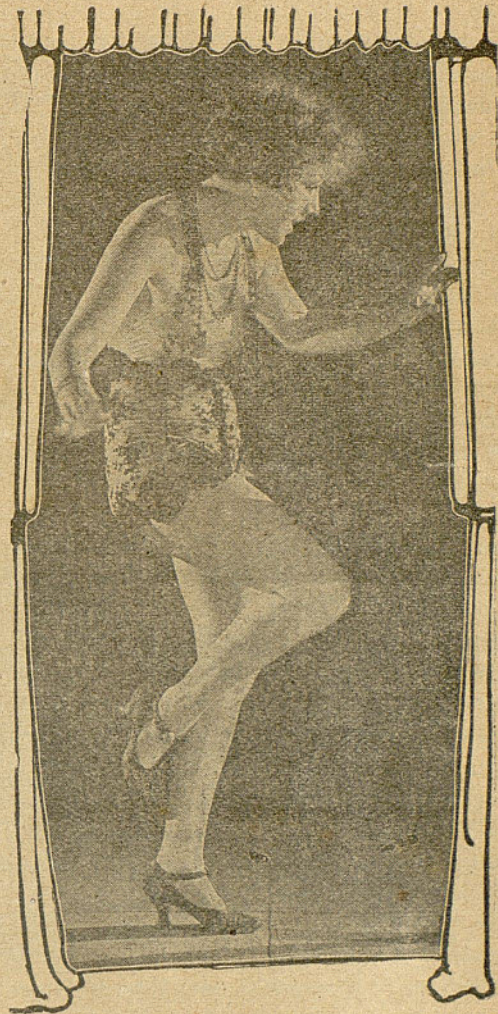
Dos bailarinas han merecido el aplauso de los amantes de la danza y son Ida Rubinstein y Mae Murray. La primera, por ejemplo, ha interpretado con un incomparable talento el papel de seductora en la obra "La Nao" de Gabriel D' Annunzio, pero más se aproxima a la verdad y menos teatral es la segunda, cuya actuación obtiene cada vez que trabaja, nuevos triunfos.

Una diferencia substancial existe entre el baile en la escena y el baile en la pantalla. Y es que el baile en la pantalla no tiene el mismo ritmo que en el teatro. Cuando se encuentre un dispositivo para que las imágenes tomadas sean proyectadas con la misma velocidad de cuando se han hecho, se habrá resuelto el problema de un perfecto sincronismo.

No hablamos de producciones americanas en las cuales hemos podido admirar a las muchachas de las comedias Mack Senneth y los de las comedias Cestury. En medio del carácter cómico de dichas producciones hemos admirado a menudo la gracia encantadora de las bellas danzarinas que en ellas toman parte.

En el grabado adjunto podemos contemplar a Ka-

thy Clifford, de la Paramount, en la película "Krick in".



Los actores Owen Moore y Robert Edeson tomarán parte en una nueva película de la Paramount

Dos antiguos actores de la Paramount volverán nuevamente a figurar en sus "elencos" artísticos, al impresionarse la película "El socio silencioso" (The Silent Partner), en el estudio de Lasky, basada en la novela de Maximilian Foster, bajo la dirección de Charles Maigne. Los actores a que nos referimos son Owen Moore y Robert Edeson, quienes encabezarán un notable "reparto" de actores, en el cual figurarán artistas tan eminentes como Leatrice Joy, Robert Schable, Forrest Robinson, Patterson Dial, William Calvert Maude Wayne, Bess Flowers y Lura Anson.

Owen Moore tomó parte en la última película de la Paramount, con la cooperación de Hazel Davn,

Marguerite Courtot e Irene Fenwick, en 1917. Recientemente ha interpretado películas producidas por la empresa Selznick.

Robert Edeson fué el protagonista de la película "The Call of the North", impresionada por la vieja empresa Lasñy, en 1914. También tomó parte principal en la película "Where the Trail Divides". Últimamente Robert Edeson alcanzó un señalado triunfo en el teatro hablado con la interpretación de un importante papel en el drama "The World We Live In" "El mundo donde vivimos".

La adición de estos dos eminentes actores en los "elencos" artísticos de la Paramount, será recibida con plácemes por los amigos de las buenas películas.

Sueños que se realizan

Nuestro "Club" es un hecho

Inspirada en un fin noble y positivo, acaba de fundarse una *pequeña* institución para el fomento de nuestra industria cinematográfica. PEQUEÑA en el sentido de la colectividad de socios, ya que los fundadores son un puñado de jóvenes que con tesón se han propuesto demostrar la valía de la producción nacional, mas es GRANDE en hechos, ya que de momento cuentan con galería espaciosa, capaz de las mejores escenificaciones, situada en los alrededores de Barcelona, en Santa Eulalia (Horta), y con la colaboración de uno de los mejores talleres de tiraje para la estampación de lo filmado.

A su atenta invitación, les visitamos, y en amigable conversación recorrimos la galería y almacén de decorado a ella anexo, y si no fuera porque nuestros ojos lo estaban contemplando, nunca habiéramos creído que se llevara a cabo la reunión de tales elementos, debido al coste exorbitante que todo ello alcanza.

En la sala que han habilitado para reunión y proyecciones empezamos nuestra interviú y amablemente fuíron contestando a las innumerables preguntas que de nuestros labios fluían.

—¿Con qué fin han fundado esta asociación?

—El fin inmediato de nuestro Club, es dar pie a los que sienten amor por el arte mundo para cursarlo con comodidad y ver si es verdad todas las protestas de adhesión y que vienen insertándose en su Revista, huyendo de toda clase de escuelas de pose y preparaciones interminables. De momento este es nuestro fin. Más como usted comprenderá, nuestros deseos no se limitan aquí. Seleccionaremos, aquellos que representen algún valor positivo, para nuestra producción y poco a poco, afirmándonos en ella, crear una marca que garantice una perfecta ejecución.

—¿.....?

—De proyectos, la verdad, creemos oportuno no hablar, ya que lo mejor será demostrar ser lo que somos capaces. Vea usted esta sala de proyecciones. En ella desfilarán aquellas producciones que puedan ir formando, modelando mejor diremos, el sentido artístico de nuestros asociados. Luego impresionaremos pequeñas escenas, y aquí reunidos todos, iremos corrigiendo los de-

fectos observados para perfeccionarnos poco a poco.

—¿.....?

—Sí, tenemos una Sección Femenina, a cargo de la Sta. aquí presente.

—¿.....?

—Perdone, que sólo me refiera a la Sección a mi cargo. Es a fin de evitar torcidas interpretaciones que el Sr. Director me encargó del gobierno de esta Sección, ya que es norma que las relaciones entre socios de ambos sexos sean lo más cordiales posibles dentro de la más estricta moral. De momento atenderé a las señoritas que soliciten detalles de nuestra organización ya que desde el día 8 estaremos todos los días festivos a disposición de aquellos que se interesen por nuestro Club Cinematográfico.

—¿Qué condiciones exigen Vds. para ser socios?—pregunté yo.

—Moralmente solo dos: Caballerosidad y constancia. Pecunariamente no somos tampoco exigentes. Una pequeña cuota de entrada, fijada en 10 pesetas, y una mensual que oscilará de cuatro a cinco pesetas.

El material que invertiremos para los estudios ya mentados justifican ya de sobra el importe de dichas cuotas, ¿no le parece señor Gumbau?

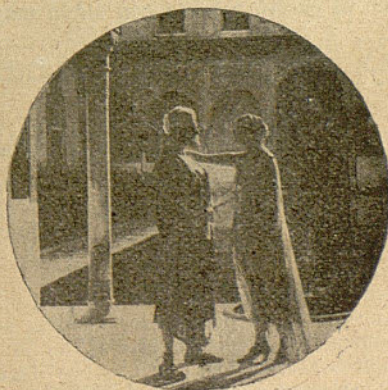
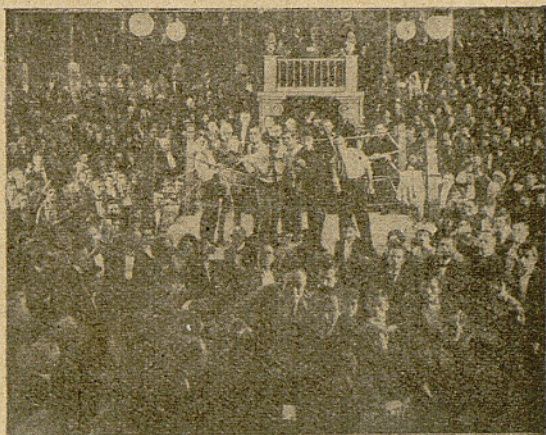
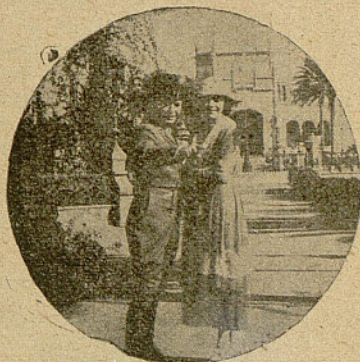
—Francamente, lo que a mi entender es cierto, es que con lo enorme del gasto efectuado por ustedes es muy exigua la cantidad mensual a satisfacer por los socios. Entonces me fueron detallando los sinsabores porque han pasado, las resistencias vencidas, pero una sonrisa de legítimo orgullo, se dibujaba en sus bocas cuando ya de vuelta a la ciudad contemplábamos los destellos rojizos que el Sol hacia el Ocaso despedía al besar los cristales de la Galería que hoy es sede social del novel Club Cinematográfico.

—Adelante, pues; y contad con nuestro incondicional apoyo, que si para vuestra obra solo es menester fe, creemos que muchos pechos se unirán a vosotros y llegaréis a imponeros.

S. G.

COMPRAD CINE-REVISTA

Varias escenas de la serie «El hombre sin nombre», que se está proyectando actualmente con gran éxito. Las escenas se desarrollan en las cinco partes del mundo



poco

cargo

cción a
rpreta-
gobier-
las re-
lo más
ta mo
que se-
ya que
festivos
en por

ser se-

dad y
ampoco
i, fijada
ará de

studios
orte de
u?
s cierto
por us-
satisfa-
etallar-
s resis-
timo or-
ya de
estellos
a al be-
es sece

nconfi-
solo es
se uni-

S. G.

STA

¿Puede casarse una estrella con quien no sea de su profesión?

No hay que ir tan lejos como pretenden algunos, y opinar que las estrellas no se deben casar, pero lo que parece ser más natural es que las estrellas se casen con otros astros, y acaso sea lo más lógico. Por lo menos, se sentirán más felices, y menos expuestas a que la envidia turbe la paz de sus hogares.

¿Cuántas veces pudimos oír de unas mujeres que les habría gustado casarse con R. Valentino y cuántos hombres desearían haberse unido en matrimonio con la bella Mary Pickford?

Sin embargo, ¿cuántos artistas prefieren casarse con los que son de misma profesión?

Richard Barthelmess, por ejemplo, se casó con Mary Hay una artista de comedia.

Valentino se casó con Natacha Rambova, que ha sido por mucho tiempo encargada de dibujar y arreglar los interiores de un film y ha bailado con Theodore Kosloff.

Conrad Nagel se casó con una mujer que fué escritora de historias y entrevistas con los artistas y tal vez ella sepa más de lo que ha escrito.

Antonio Moreno se casó con una de California, que trabajaba en Hollywood.

Harold Lloyd se casó con la estrella que hizo su primer papel con él en el cine.

Thomas Meighan se casó con Frances Ring, quien, se dice, nació y se educó en el teatro.

Corren noticias de un próximo enlace de Charlot con Pola Negli.

Douglas se casó con Mary Pickford.

Al contrario, Anna Nilsson, se sabe, está casada con un hombre de negocios de la ciudad de San Francisco y la vida para Anna ha sido, desde aquel momento un dulce sueño.

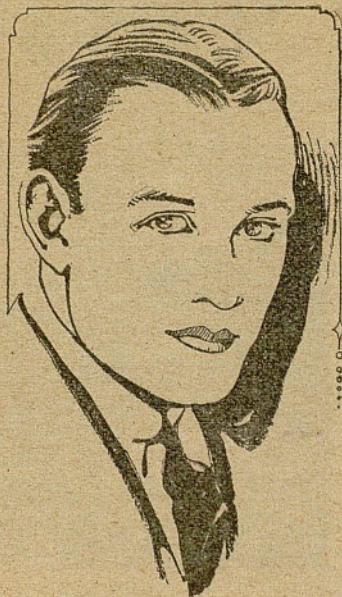
Muy bien... muy bien... al fin todo estriba en el sentido común.

Reflexiónese sobre ciertos acontecimientos.

Si una niña ha nacido en una pequeña ciudad y fué acostumbrada a ver a mamá besar a papá, antes de marchar al trabajo y volver por la noche para recibir sus caricias y oír a mamá que le avisaba no hiciera caso a lo que le decían los hombres, hay que confesar que en ello se ve un poco de envidia. ¿Quién sabe si esa niña no se casaría un día con algún mago del

arte del cine? No se puede decir si una niña desea más bien casarse con un hombre que sea artista o con un señor que, cansado de su vida solitaria, busque en la seductora figura de una estrella, el descanso de su espíritu hastiado de los negocios del mundo y poder disfrutar de un cariño durante el resto de su vida. O si prefiere casarse con un artista del cine y poder disfrutar de los encantos de una vida de emociones y de gloria, andando por el mundo.

Parece más bien seguro que el hombre preferirá la vida tranquila de un hogar a la vida agitada y siempre bajo la amenaza de algún rival que intente robarle el cariño de su mujer, así como alguna niña estará más contenta en quedarse en su casa, sin otro peligro que el mozo del almacén o el hijo del canchero.



CONRAD NAGEL in
PARAMOUNT PICTURES

SUEÑO DE UN AFECTUOSO

Por fin, después de una larga penosa travesía llegué a New York, y con el corazón lleno de esperanza salté a tierra, la tierra tantas veces soñada, pintada por la farándula con vivos destellos de oro; la tierra de promisión.

Con los recursos que me quedaban, viví en ella una semana, lo que me sirvió para poder admirar sus soberbios monumentos, la célebre estatua de la Libertad y sus colosos rascacielos, que con sus líneas rectas y severas parecían guardar impávidamente aquella inmensa urbe, que por su abigarrada multitud que

recorría las calles, se asemejaba a la célebre torre de Babel.

Cansado ya de andar sin rumbo fijo por las calles de la ciudad, me dirigí al hotel que me hospedara, y una vez hube pagado la cuenta y arreglado mi equipaje, me acomodé lo más bien que pue en el coche del hotel, camino de la estación.

No bien paróse el coche, un negro vino a ofrecermé sus servicios, cosa que acepté, y acto seguido trasladó mi equipaje al andén, mientras yo me dirigía a comprar mi billete correspondiente para Los Angeles.

¡Llegué al fin!... ¡Sí!... Quizá con más alegría que cuando pisé por primera vez tierra americana.

CINE-REVISTA

Mis ilusiones eran muchas; sentíame completamente feliz.

Pasaban los días y el trabajo que en un principio creí que a manos llenas iba a hallar, se transformaba en crueles decepciones a cada tentativa nueva de poder trabajar en el cine.

Así pasando un día tras otro, con todas mis ilusiones truncadas por la cruel realidad, llegué a pasar un mes. Mis ahorros que durante tres años pude recoger, para conseguir mi única aspiración, se habían agotado completamente.

Al fin, la vida se me hizo imposible. Solo y lanzado en un mundo desconocido para mí, sufrí lo indecible; todos me miraban como un ser inferior a ellos, y yo me sentí abandonado del mundo, no podía rebelarme ante la crueldad de la sociedad humana para conmigo. ¡No era nadie!...

Rendido por el hambre y la fatiga me detuve en un banco de una avenida y allí recapacité; pensé en mis padres que antes de marchar de su lado hicieronme mil reflexiones, a las que yo no daba importancia;

pensé también, con horrible desesperación, en la userte que me aguardaba. ¿Moriría quizá como un inmundado perro en medio del arroyo? Mi corazón me traicionaba; latía con demasiada fuerza; yo ya no era el yo de antes; era una piltrafa de carne... Por momentos me sentía morir. La cruel agonía de la muerte se apoderaba de mí... necesitaba aire, aire puro y fresco que penetrara en mis pulmones con fuerza...

Mis ojos empezaban a perder su brillo habitual y...

Un golpe dado con fuerza en la puerta de mi dormitorio, me hizo alzar la cabeza sorprendido. Pasé la vista estúpidamente a mi alrededor, y al fin comprendí, pues siendo la hora de levantarme para ir a mi cotidiano trabajo, ya patrona de la casa de huéspedes me había llamado al igual que los demás días; en fin, todo había sido un sueño.

Y cuando alguna vez cuento esta aventura a mis amigos, no puedo contener una ligera sonrisa de ironía que va coronada con una fuerte carcajaa de los oyentes...

Luis Villanueva H.

Theda Bara, tal como es

La estrella del cine, Theda Bara, ha vuelto al trabajo de los Studios. Su personalidad ha conservado el carácter de mujer destimbradora y vampiro, pero en su vida de familia ella es una señorita, una simpática niña, una buena ama de casa, una estudiosa, una hermana cariñosa, una esposa afectuosa y una hija obediente.

Por cierto, todo esto, fuera del Studio. Tal vez todos estos calificativos despertan alguna ilusión, pero ninguno de ellos nos dice la entera verdad acerca de Theda Bara.

Nosotros no podemos imaginar cuánto se puede decir de la renombrada estrella vampiro. Muchas historias se cuentan de Theda Bara. Parece que su nombre traspuerto suena mejor, "adet arab" (Theda Bara). Se cuenta que ella ha nacido como una Esfinge o que ha sido encontrada a las orillas del Nilo.

La narración de las personas que llegaron a ser sus víctimas nos la ha entretenido muchísimo, oyendo contar la muerte de los que han sido pisoteados por su talón escarlata. Un día la encontramos y fuimos invitados por ella a un lunch en su casa. Theda nos vino al encuentro, hasta la puerta de su casa.

Volvía de un paseo, en su auto. Vestía un traje de sport, blanco, orlado de cinta verde. Calzaba botines blancos para campo y sonriéndose nos dijo:

—Siento no poder estar con ustedes. No crean que soy mal educada. Tengo que ir a la tienda para comprarme unos cisnes para el "necessaire" de mi bolso.

Y subiendo al ascensor nos dijo que su marido había pasado mala noche y que estaba muy disgustada. Cuando nosotros le contamos cuanto se decía sobre esta persona nos interrumpió a menudo para exclamar:

—Muy bien... eso es... me gusta... ustedes no saben...

Nos reímos un rato y nos dimos cuenta que había

mucha exageración en lo que se decía acerca de esta estrella.

Además, Theda no parece ser un vampiro. Es muy simpática, siempre bien vestida, expone seriamente su parecer, y es una mujer de fina educación. Su voz tiene una modulación graciosa, habla despacio. Su figura es muy elegante, más de lo que uno se puede figurar. Su cabello es negro compuesto con sencillez y gracia, usa poco el sombrero, porque le gusta el sol y se lo quita cuando puede. Sus ojos tienen un gris muy vivo y una mirada muy penetrante. Su sonrisa es la más hermosa que se haya nunca visto. Su piel es de color pálido y ella sólo gasta polvos para su arreglo. Demuestra ser algo afectada, como todas las niñas de hoy. Su cabeza perfumada añade más hermosura a su persona. No vimos en su aposento almohadones.

Su habitación está adornada con azul y blanco; los muebles tienen un color de esmalte blanco. Su madre, su padre y su hermana le acompañan casi siempre. Miss Bara es muy seria y observadora y probablemente la más simpática persona que conocemos. Su conversación es muy agradable y sabe también escuchar con atención. Cuando nota que un ser está enfermo se muestra la mujer más caritativa. Pasa el día trabajando en cositas que sean de provecho para el prójimo. Conoce los mejores lugares, donde se toma el té o el lunch. En tiempo de Navidad su placer es distribuir regalos.

Lee los mejores libros y las revistas más nombradas. Siente una devoción muy grande por su hermana menor. Cuando su hermanita estuvo enferma, hace dos años, Miss Bara no se separó de ella, la hacía compañía en el campo, cuidándola con una incansable ternura.

Este es el retrato de Theda Bara.

ALREDEDOR DEL MUNDO

LA CIUDAD MAS ANTIGUA

La ciudad más antigua del mundo, que existe hoy, es Damasco, pues todas las demás ciudades de su tiempo han desaparecido. Tiro y Sidón fueron casi tragadas por el mar; Baalbek, la ciudad del Sol, está en ruinas. Palmira se halla enterrada en el desierto, y Nínive y Babilonia desaparecieron de las orillas de Tigris y del Eufrates.

Por lo tanto, Damasco es la única ciudad que queda de los días de Abraham.

Según Josefo, fué fundada por Uz, hijo de Aram y nieto de Sem, y es la primera que se menciona en las Escrituras con relación a Abraham, cuyo mayordomo era natural de aquel país.

Los indios dicen que Benares y Canora son ciudades antiquísimas. También pueden mencionarse en las de este género Argos, Atenas y Tebas, en Grecia; Crotona y Roma, en Italia, Cádiz y Sagunto, en España; Constantinopla, en Turquía y Marsella, en Francia. Esta última fué fundada por los griegos (80 años a. de C.)

EL SAMAN

Este conocido árbol tropical figura en primera línea por la magnífica sombra que proporciona, sobre todo en los caminos públicos. Crece con mucha rapidez, sea cual fuere el terreno, siendo así que se desarrolla lozano lo mismo al nivel del mar que a una elevación de 600 metros, y se aviene tanto a los terrenos secos como a los húmedos. En Trinidad crece hasta una altura de más de 20 metros, y sus anchas ramas se extienden y cubren un área cuyo diámetro asciende a la del sabicú, árbol muy semejante al samán que crece en Las Antillas. Es muy adecuado para los fines de la construcción, para la fabricación de buemles y ebanistería. En Jamaica es una planta de forraje muy útil.

LOS PUENTES DE NUVA YORK

Una de las grandes aglomeraciones urbanas que forman el colosal conjunto de Greater New-York, se extiende en la isla de Manhattan, separada de la New-York antigua por un anchísimo canal.

Sobre éste no hubo durante mucho tiempo otra comunicación por vía seca que el monumental puente llamado de Brooklyn, que, en fotografía o en grabado, es familiar para toda persona medianamente culta.

A pesar de las colosales proporciones de esta obra, tal medio de comunicación resultó ya insuficiente, por lo cual se han ido construyendo y abriendo al tránsito en los últimos tiempos, un nuevo puente y un ferrocarril subterránea, que cruza bajo la ancha corriente del Hudson; y, además, se han empezado a construir dos puentes más.

Pero como el funcionamiento de las dos vías recientes no han hecho disminuir el movimiento del puente de Brooklyn y aun en ellas mismas se ha hecho también excesivo, se cree que ni los dos puentes nuevos que se construyen bastarán a satisfacer la necesidad de comunicaciones, por lo cual se han empezado los estudios de sondeo para construir un quinto puente, que será un nuevo monumento colosal de la ingeniería norteamericana.

UN LIBRO RARO

Existe en la biblioteca del congreso de Washington, un libro diminuto; es una traducción inglesa por Edward Fitzgerald, del "Rubaiyat", de Omar Jayyam, una de las famosas joyas de la poesía oriental. La obra en cuestión sólo tiene 48 páginas, de un centímetro en cuadrado cada una, y está encuadrada en tela muy fina. Para hacerlo, se imprimieron las páginas en gran tamaño, con caracteres muy claros y se obtuvo una reproducción fotográfica.

LAS ALGAS COMO ALIMENTO

Todos los habitantes de Islandia comen algas marinas, y sus ganados son tan aficionados a ellas, que en muchas ocasiones han perecido ahogados por internarse en el mar en busca de dicha planta.

Entre los naturales del Japón y de las islas de Sandwich, y entre los aborígenes australianos, se las considera como un bocado exquisito.

En Escocia se come también un alga llamada "laminaria". En Kamschatka se hace un brebaje fermentado de las algas; y, por último, la gente pobre del archipiélago griego las utiliza como alimento cuando no tiene otra cosa.

Por lo general, en muchos puntos se dan al ganado, porque es un alimento muy nutritivo.

Sabido es que también dan un resultado excelente como abono, sobre todo para las tierras dedicadas al cultivo de cereales, lino y patatas.

Los esquimales creían que una caja de música del capitán Lyons era hija de su organillo.

Los buchmanos desprecian una flecha que ha fallado una vez, y al contrario dan doble valor a la que ha acertado. Así prefieren hacer flechas nuevas que no recoger las que han errado el golpe y volver a usarlas.

Los negros del Congo comen lagartos, crupas, langostas, ratas, hormigas y pescado pasado.

La publicación más parecida a los grandes "magazines" americanos es CINE-REVISTA. Sólo tiene la diferencia de ser más barata.

—A causa del mal estado de sus negocios. Según parece, estaba completamente arruinado.

—¡De veras!—exclamó el avaro, sin poder contener su alegría—. Véase! que es hacer el gran señor. Nada le parecía bueno para él. Todos los días tomaba café con leche, mientras yo me desayuno con un plato de sopa, y hacía limosnas por pura ostentación. ¿Querrá usted creer que un día me llamó avaro? Pero dejemos eso. Vamos a beber vino de mi cosecha, y usted me dirá su opinión sobre él.

Al decir estas palabras, Hidalgo salió para bajar a la bodega.

Quería festejar la muerte del pródigo, que le causaba una gran alegría, pues sobre que siempre había gozado con el mal de otros, en aquellas circunstancias el fin trágico de Calvo era, a sus ojos, una especie de justificación de su espantoso vicio.

Su alma infernal se dilataba como esos hongos ponzoñosos que no pueden crecer sino absorbiendo veneno.

La expresión de satánico triunfo que había brillado en el rostro de Hidalgo era tan horrible que el mismo Rodríguez se asustó.

En realidad, se había regocijado también frecuentemente con el mal ajeno; también él había deseado la desgracia de su prójimo; pero en aquel momento estaba tranquilo, y los sentimientos de odio furioso que le animaban de ordinario contra la especie humana, y que jamás había analizado a sangre fría, le parecían horribles al verlos en los demás.

Al quedar sólo, sus ideas se ensombrecieron poco a po-

co, y acabó por ser presa de una especie de espantoso sueño.

Su imaginación, transformando cada cosa a su antojo, hízole ver en el abandonado huerto un cementerio, en la sala una habitación incendiada, y una multitud de aberraciones por el estilo.

Pronto reapareció el avaro, con su espantosa sonrisa, encorvado el cuerpo y andando con toda clase de precauciones para no agitar la botella, que llevaba con tanta veneración como un sacerdote un vaso consagrado.

* *

Rodríguez, al ver a su huésped, se estremeció, lanzó una carcajada y exclamó fuera de sí:

—Y bien, ¿cuándo hacemos la boda? El día 1 del mes que viene, ¿no es eso?

—¡Que hacemos una boda el día 1!—repitió el avaro, estupefacto.

Luego, temiendo que las palabras de Rodríguez ocultasen un lazo, sentóse frente a él y le miró con ojos investigadores, como para penetrar sus más íntimos pensamientos.

La alucinación de Rodríguez, especie de locura intermitente que a veces le aquejaba, desaparecía de súbito, ya al contacto de un objeto, ya al sonido de una voz humana.

Las palabras del avaro arrancáronle a sus visiones.

Apretóse la cabeza con las manos como para dar tiempo de reponerse a su razón turbada, y luego, en posesión ya de sí mismo, hizo bajar los ojos del avaro bajo su mirada amenazadora y sombría, a la vez que repuso con crudeza:

—Me parece que todo ello es muy sencillo.

sala y pondrás un mantel adamascado y dos cubiertós de plata. No ases más que las perdices. Aunque no, apártalas y haz únicamente las codornices, una para él y otra para mí. El resto lo haré durar una semana entera. ¿Me has comprendido?

—Sí, papá.

—Cuidado con cometer alguna torpeza, porque si no...

El viejo hizo un gesto amenazador y su rostro tomó una expresión de horrible maldad.

Luego, volviendo a hacer brillar de pronto en sus labios una sonrisa, con la habilidad de un consumado actor, regresó a la sala y dijo a Rodríguez:

—Todo va bien en la cocina. Si a usted le parece, daremos una vuelta por el huerto, mientras preparan la mesa.

—Con mucho gusto, porque hace sol, y el aire es mucho más caliente afuera que en esta habitación fría y húmeda.

Como se ve, Rodríguez no gastaba muchos cumplimientos con el avaro.

Habíase convidado a comer para sorprender sobre la marcha y en los detalles de la vida íntima el vicio del viejo, sobre cuyo vicio únicamente fundaba el éxito de la empresa que iba dispuesto a acometer.

El huerto de la casa estaba tan descuidado y revelaba la misma avaricia que el resto de ésta.

—¡Diablo!—exclamó el implacable Rodríguez, luego de haber dado un paseo por entre aquellos mal arreglados planteles.—Está visto que tiene usted mala suerte: ni albañiles, ni cocinera, ni hortelano. ¡Verdad es que así no se arruinará usted!

En aquel momento Amelia se presentó a avisar que la comida estaba dispuesta.

*
*
*

En la sala, extensa pieza amueblada de manera que revelaba la sórdida avaricia de su dueño, reinaba un frío glacial, pues, no obstante estar en pleno invierno y hallarse dotada la habitación de una gran chimenea, era evidente que desde tiempo inmemorial no se había encendido fuego en ella.

—Dispense usted que le reciba en una pieza tan fría,—dijo obsequiosamente Hidalgo;—pero la chimenea necesita una reparación, y, aunque hace una porción de días que he avisado a los albañiles, esos bribones no se dan prisa en venir.

—Pues confieso—repuso el llamado Antonio, sentándose sin ceremonias y luego de haber colocado su escopeta en un ángulo de la sala—que no habría venido mal un poco de fuego, pues hace un frío que pela.

—¡Qué se le ha de hacer!—repuso el avaro.—Espero que no moriremos helados, y además...

—Dejemos eso—interrumpió bruscamente el visitante.—¿Sabe usted por qué vengo a verle al mediodía, precisamente a la hora de comer?

—Lo ignoro—repuso Hidalgo, previendo con espanto cuál iba a ser la respuesta.

—Pues bien: es porque hoy me convido. Hemos de hablar largamente de asuntos de gran importancia, y diciendo acuden mejor las ideas.

—¡Ay, Dios mío!—exclamó con aire disgustado el avaro.—Nunca me consolaré de haber adelantado hoy la hora de la comida. ¡Cuánto placer habría tenido en compartir con usted los deliciosos pollos que acabamos de comer!

TEATRO LIRICO

VALENCIA

EL LOCAL PREDILECTO DEL PUBLICO INTELIGENTE

Las buenas producciones cinematográficas deben reunir

Interés en el argumento

Presentación excelente

Fama de los intérpretes

los tres factores en los cuales se basa esta Empresa
para formar sus Programas



Corres-
pondencia



Fernando P. Tomás (San Sebastián).— Si nos manda usted el grabado lo publicaremos gratuitamente. Si no lo tiene mande 10 pesetas para hacerlo nosotros. A esta cantidad se reduce el gasto.

José Moragón (Madrid).— Escriba a Societé des Films Paramount, 63, Avenue des Champs Elysées (8e. Directeur: M. Adolphe Osso. París (France). A M. Donatie escríbale a: 75, Ave. Niel. Wagram 36-25. Fox Film: 17, rue Pigalle. Trudaine, 66-79 et 66-80. Su carta la publicaremos, según su autorización para estímulo de nuestros lectores.

Enrique Martín (Valencia).— Extrañamos lo que nos dice, pues los hemos remitido. Si cuando usted lea estas líneas no los ha recibido nos lo dice y los volve-

Adolfo Navarro.— Pronto saldrá su escrito. Para Barcelona no admitimos suscripción, pues llegará tarde a poder de los suscriptores por tenerla que mandar por correo.

Armando (Badalona).— Hay varios, que no podemos precisar, entre ellos lo Canigó. Si dichas casas nos hubieran mandado su dirección y datos, podríamos contestarle, pero cuando no lo hacen es seguro que carecen de importancia.

Rosa Vals.— Ponga: Fairbanks Pictures Corporation, 6284, Selona Avenue, Hollywood, California.

Rafael González (Madrid).— Perdone no le contestemos particularmente, pues no solemos hacerlo. Su carta la hallamos confusa. Explíquese mejor.

USTED TIENE LA PALABRA

Habiendo ya sido publicados dos artículos míos, voy ahora con el tercero. En el núm. 72, de esta simpática Revista, he leído un artículo del Sr. Armando Larruy, y le felicito, pues es de mi parecer, así como también al Sr. Rubio y Roca. No tengo por menos que contradecir a la señorita Pepita Moreno, pues es ella la única a la que no de han gustado los Mosqueteros americanos, cuando con esa película del gran Douglas, se desternilla una de risa. Sé por qué no les ha gustado a ustedes; es por que han quitado la mitad. Douglas, de esa famosa novela de Dumas, ha sacado un pequeño argumento con las cosas más principales; pues si usted ha visto, como dice, los Mosqueteros franceses, habrá observado que había algunos capítulos que no se podían ver, por lo sosos que eran. Le ruego a la señorita Pepita Moreno no tome a mal lo que la he dicho.— *Manuel Herrera.*

“La Huerfanita”, “Parisette”. Así que Francoa es la primera en las cintas y películas en series, en lo cual ninguna otra la aventaja.

Como puede ver quien leyese, no se puede comparar como hacen muchos ninguno de las cuatro artes, pues a quién le gustan más las comedias defenderá el americano; a quien los films de gran espectáculo, el alemán, y a quien las series, el francés.

Proximamente hablaré del italiano.—*Juana Ant. Manzano.*
En el núm. 76 de esta incomparable y simpática Revista, lei dos artículos, que, o sus autores se burlaban de la benevolencia del Director en publicar sus estúpidos artículos, o es que son unos igno...centes escritores.

Empecemos por censurar el artículo del señorito Adolfo. Dice dicho señor que Douglas le gusta infinitamente, pero no por artista cinematográfico, y yo creo que este señor no le ha visto a hacer otra cosa que artista de la pantalla, de modo que, si en el cine no le gusta, ¿en qué le gusta pues?

Digamos ahora lo que tengamos que decir a J. Cutiller. Contestré dicho señor con tono burlón a una pregunta que hizo el Sr. Miguel Jiménez, en el núm. 60, preguntando qué artistas franceses podían compararse con los yanquis....

Y le contesta que no compararlos, sino superarlos, y nombrar a León Mathot, Jean Taulot, Simón Gerard, Violette Gil y Sandra Milanovof.

Pero, se ha descuidado de decir a quién superan, porque creo que no querrá hacer ver que Gerard supere a Villiam Farnum, o que Sandra Milanov supere a la Pickford....

Espero me conteste a la pregunta, a ver si tiene el valor de eitarame qué artista de la tierra de los sosos puede superar a Fairbanks, Mary Pickford, Villiam Farnum, Herbert Ravlinson, Charles Ray, Doroty Gys, Charles Chaplin (Tomasín) y Wallace Reid.

Al mismo tiempo reciba la señorita Ramona Suñol la cordial felicitación por su parecer expuesto en esta sección en el núm. 70.—*Jaime Vidal.*

Después de leer varias opiniones de los lectores de *Cine Revista*, voy a exponer mi sincera opinión con imparcialidad, considerando cada una de las producciones.

Producción americana. Es la que domina el mercado español, creadora de un nuevo estilo de comedias muy entretenidas y de argumento o interpretación inmejorable, en las que demuestran su valía los artistas americanos. Pero, esta producción tiene un lado débil, formado por esas películas en series que carecen de argumento y que son verdaderas mamarrachadas, que no nos demuestran más que las condiciones más o menos atléticas de sus protagonistas.

Producción francesa. Posee las películas en serie, verdaderas joyas del arte cinematográfico, orgullo de la producción francesa, en las que se ve el arte insuperable de los artistas franceses.

Las películas de corto metraje son un poco pesadas, aunque las hay tan buenas como las películas cortas americanas.

Producción alemana. Caracterizada por sus películas basadas en asuntos históricos, es también muy buena, aunque a mi entender, sus artistas no son tan buenos como los americanos y los franceses; esta producción tienehermosos dramas y bonitas comedias, en las cuales se ve más que arte, la técnica inmejorable de los “metteurs en scene”, alemanes.

Producción italiana. Formada por los dramas llenos de romanticismo y pasión, en los que los artistas italianos se consagran como artistas estupendos de la pantalla. en este estilo.

Termino deseando que algún día pueda hablar de la producción cinematográfica española.—*Un entusiasta del cine.*

Señor Bernardo Mainc.—En el número 69 de esta publicación he leído la opinión que usted expone en esta sección. Anet todo, mucho me extraña haya personas que al alabar o

criticar una película desconozcan la nacionalidad de la misma y la de sus actores.

En su artículo, entre otros disparates, dice usted el siguiente: (¡y qué es gordol!) “Y para acabar el asunto vuelvo a repetir que a los franceses no hay quien los imite, y si no que me digan si los americanos podrían representar tan bien como los franceses “Los cuatro jinetes del Apocalipsis”.

¿Por ventura ignora usted que la película “Los cuatro jinetes del Apocalipsis” es americana, y sus actores americanos (aunque Rodolph Valentín no sea de nacionalidad americana, está desde su niñez allí).

Así es como usted demuestra que los americanos son los mejores actores, porque como usted encontró dicha película “colosal” y como su argumento se desarrolla su mayoral en Francia, usted creyó que era francesa ¡inocentel y cayó en la ratonera.

Para otra vez que usted desee evoar algún artículo para su publicación le aconsejo lo haga reparar por una persona que tenga los cinco sentidos cabales y como creo que que ya tiene bastante con esta lección sólo me queda decir que a los americanos no hay quien los iguale son los mejores y los únicos, aunque cuatro desentendidos como usted, que no saben lo que se dicen, opinen lo contrario.— *Hasta otra, Daniel de P.*

En Valenia había enorme entusiasmo por presenciar el estreno de “Los cuatro jinetes del apocalipsis” cuyos éxitos llegaron hasta aquí, y la expectación aumentaba entre los entusiastas del arte mudo por el deseo de conocer dicha película, que ha hecho un recorrido triunfal por todos los cines del mundo.

Con motivo de el estreno en el Teatro Principal de la citada película me he permitido hacer una ligera crónica acerca de lo mucho bueno que contiene; citaré algunos de los artistas que por su labor artística se destacan durante el transcurso del film.

Alice Terry en el papel de Margarita Laurier demuestra de manera patente su arte incomparable que unido a la simpatía juvenil que en todas las escenas hemos podido admirar la hacen la intérprete ideal del amor y el dolor. Joseph Swiekkard en la interpretación de Marcelo Demoyers está insustituible por ningún otro; esas escenas, tan emocionantes, tan naturales, los gestos de un alma buena al ver destrozados todos sus tesoros, al ver como el enemigo desvalija su castillo, porque la giterra, esa maldita guerra, así lo manda.

Al citado artista sele ve durante el transcurso del film trabajar como si lo que está haciendo le ocurriese en la vida real, lo natural nada de exagerados gestos que a veces rayan en ridículo.

Pero entre todos sobresalió la labor realizada por el simpático Rodolfo Valentino, que interpretando Julio Demoyers, se nos revela como un artista que conoce a fondo todos los secretos de el arte cinematográfico; Rodolfo por su mucho conocimiento artístico y su elegancia, jamás igualada por ningún otro le hemos visto, desde que empieza hasta que termina la película arrastrar tras de si el ánimo de todos cuantos le hemos podido admirar.

Digna de toda clase de alabanzas por parte de los aficionados a cinematógrafo es este loable esfuerzo realizado por Valentino en los actores.

De el argumento diré que todas las escenas son de un realismo sorprendente, la guerra, el amor, la paz de las pampas argentinas y los alegres cabarets de Paris pasan, por la pantalla agrandados por la estupenda labor de nueve eminentes artistas y, por la enérgica dirección de Rex Ingram.

Dándole las gracias al señor Director de CINE-REVISTA por la publicación de estas líneas se despidie de los amables lectores y de las simpáticas lectoras vuestro compañero.—*Enrique Martín.*

Aficionados que soñáis con el arte mudo y que jamás veis en vuestros ojos aquel pozo de ilusiones, hay que buscarlo, esto dice otro compañero, lo mejor es lo siguiente: formar pronto la Sociedad en proyecto, ya que los señores de la paciencia están de acuerdo con nosotros. Sabéis quienes son, pues... pues los directores ya que los molestamos, razón que el día de mañana pueda realizarse una alegría contra las penas.

Compañeros: El antiguo refrán “algo quiereres, algo cuesta”, así que el que atrás vuelve, nunca llega halaaa aficionadosss pronto los Sres. Directores de nuestra amada Revista Sienten también pasión por la cinematografía, así que todos unidos hay que decir hoy un día ¡Vivan los directores de nuestro *Cine Revista*, que triunfe la Asociación y que adelante sigal El aficionado de apoda el Rayo X.—*Julio de Pedro.*